

Tus Alas en mi

Jenifer Alfici



Capítulo 1

Podría decir que la vida es injusta, pero también a la vez es JUSTA. No tiene tanto sentido mi frase, pero si lo piensas bien y la reflexionas es posible que tenga un sentido.

Eh tenido suficientes dolores como para aguantar el dolor de tu ida, te juro que intento, pero no puedo llorarte. Aunque me duele como nunca el hecho de que no te veré jamás, soy feliz con sabes que me miraras de alguna u otra forma, de algún lugar... lejos de este mundo nauseabundo al que yo solía llamar "hogar".

El miedo me espera con los brazos abiertos, pero sabes algo... Con gusto y valentía me le acerco para aceptar su frío y horroroso, aunque a la vez compasivo abrazo. ¿Esto me convierte en una persona adulta? No... no lo creo.

Cada palabra que sale de mi cabeza y se traslada al computador son con rabia, con lágrimas, con tristeza y a la vez con orgullo, delicadeza, y felicidad. Aunque me cueste aceptar tu muerte... Yo sé que todo irá bien, yo sé que poder superar el miedo al ser separada de tus cálidos brazos. Tengo una misión, tengo algo que cumplir... tengo una promesa en mis manos que no pienso soltar.

Mi vida dio un giro, y es tan intenso ver la casa vacía, es triste no escuchar tu risa... me desespera el no verte o sentirte dentro de este lugar que ahora odio con todo mi corazón, porque ya no estas, porque no es lo mismo sin ti. Te llevaste mi otra mitad... me siento vacía e incompleta. ME FALTAS.

Fui la única que no te lloro como lo hicieron los demás, solo podía verte en ese ataúd. Solo podía acariciar tu cabeza y gritarle al silencio que me llevara contigo, aunque sé que ese mismo nunca me hizo caso.

Hoy tomare a un Ángel de las alas y le gritare todos mis sentimientos, le gritare la ira que le tengo, le gritare mis dolores, mis penas, mis inseguridades y mis dudas. Yo sé que puedo ser lo que yo quiera con solo hacer chasquear mis dedos, se que valgo... tu me ensañaste a salir adelante, aunque me pisaran muchas veces. NO TENGO MIEDO DE TOMAR A UN ANGEL DE LAS ALAS Y SAMARREARLO.

Mira... ahora eres tú el que tienes unas bonitas alas atrás de tu espalda, ahora tú me llevaras a volar por los edificios, por los campos... tu no me dejaras caer, me harás sentir la brisa del viento por mi rostro, me harás vivir la vida. Podre gritarle al cielo que cumpliré con mi trabajo.

Soy tu hija, soy hija de Dios, soy su herencia... su mitad. Eso me da valor, me da confianza.... NO TENGO MIEDO AL INFIERNO, el infierno me tiene miedo a mi. No me voy a dejar vencer por el enemigo, no decaeré. Tengo el mismo carácter que tu... yo soy tu clon. Soy tu princesa... y tú eras mi REY.

PAPA... Hare valer nuestro apellido, hare valer tus enseñanzas, hare valer tu palabra y hare valer NUESTRA SANGRRE.

Tú no te moriste.... Tu resucitaste en un mundo mejor que este.